

# ATLANTE. CUADERNOS DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO

latindex IDEAS EconPapers Dialnet MIAR InDICEs CSIC

## RACISMO Y XENOFOBIA. UNA VISIÓN DIDÁCTICA A TRAVÉS DE LOS CÓMICS

Caín Somé Laserna

Profesor de secundaria. Junta de Andalucía

0000-0001-7321-4972

somelaserna@gmail.com

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Caín Somé Laserna: "Racismo y xenofobia. Una visión didáctica a través de los cómics", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, ISSN: 1989-4155 (vol 13, Nº 7 octubre-diciembre 2021, pp. 117-131). En línea:  
<https://doi.org/10.51896/atlanter/OESW6347>

### RESUMEN

El uso de los cómics en el ámbito educativo se ha destapado en los últimos años como una estrategia en boga con un gran potencial didáctico y divulgativo. Obras clásicas y actuales como *Maus*, *Blacksad*, *Astérix* o *March*, nos permiten captar fácilmente la atención del alumnado y trabajar, a partir de ellas, diversos contenidos; especialmente desde el ámbito de las ciencias sociales. En el presente artículo vamos a hacer un recorrido por los principales títulos que nos permitan introducir la problemática del racismo en el aula a partir de estrategias metodológicas activas y participativas, que fomenten el debate abierto y plural. Se ha intentado analizar el mayor número posible de títulos, ofreciendo al lector un repaso de los principales relatos, así como los posibles usos didácticos que de ellos se puedan derivar. El objetivo es ampliar los recursos disponibles para el profesorado, y coadyuvar en el proceso de formación del alumnado en todo lo concerniente a la educación para la ciudadanía y los derechos humanos.

**Palabras clave:** Racismo, cómics, xenofobia, ciudadanía, valores.

### RACISM AND XENOPHOBIA. A DIDACTIC VISION THROUGH THE COMICS.

### ABSTRACT

The use of comics in education has emerged in recent years as a strategy in vogue with great educational and informative potential. Classic and current works such as *Maus*, *Blacksad*, *Asterix* or *March*, allow us to easily capture the attention of students and work on different initiatives based on such comics; these actions may be especially effective within the field of social sciences. In this article we will take a tour of the main titles that allow us to introduce the problem of racism in the classroom based on active and participatory methodological strategies that encourage open and plural debate. An attempt has been made to analyze as many titles as possible, offering the reader a review of the

main stories, as well as the possible didactic uses that can be derived from them. The main goal is to expand the resources available to teachers, and assist them in the process of training students in everything concerning education for citizenship and human rights.

**Keywords:** Racism, comics, xenophobia, citizenship, values.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los mayores desafíos del mundo actual es combatir el racismo. Un problema del que no se escapa ningún país, y que tampoco es nuevo en la historia. Combatir el racismo es un reto que ninguna sociedad puede, ni debe, eludir. No en vano, diversos estudios señalan al racismo como una de las principales causas de tensión internacional. Pese a ello, no se trata de uno de los temas prioritarios en las agendas políticas de los principales gobiernos. Y resulta complicado discernir las causas de esta omisión, puesto que en el racismo se mezclan conceptos religiosos, étnicos, ideológicos, políticos, económicos y culturales. Una amalgama que tiene como resultado que pocos partidos políticos se atrevan a iniciar abiertamente un debate que traspasa claramente la barrera de lo políticamente rentable. Y aunque en el plano teórico el rechazo al racismo es una tónica dominante en los países occidentales, no hay en consecuencia políticas coherentes que tengan resultados reales. En estos términos, se hace esencial emprender acciones duraderas y legitimadas en la lucha contra el racismo. Y eso solo puede pasar impulsando una alianza estable entre los partidos políticos y la ciudadanía, que conduzca a un programa de buenas prácticas y de concienciación. Se debe involucrar para ello a todos los agentes sociales posibles. Y en este marco de lucha contra el racismo, la inclusión en los programas de enseñanza debe ser, sin ningún tipo de dudas, un asunto prioritario.

Desde el ámbito educativo, trabajar contra las actitudes racistas se convierte en una obligación. Potenciar la cohesión del grupo-clase, desarrollar el sentimiento de pertenencia, la escucha activa y la resolución de conflictos de forma constructiva, deben ser algunos de los objetivos básicos que el profesorado se asegure de potenciar entre el alumnado. Habilidades esenciales para la convivencia en un mundo plural, en el que las actitudes racistas no deben tener cabida. Sin embargo, no siempre el profesorado dispone de las herramientas adecuadas para captar la atención del alumnado. Partimos de la base de que para encontrar un espacio de reflexión en el aula, es aconsejable alejarse de las tradicionales clases magistrales, y optar por nuevas metodologías que inciten al debate y al diálogo plural. Por ello, posibilitar la convivencia intercultural en el grupo-clase y, por extensión, en el centro, debería ser algo prioritario en los planes y proyectos de centro, de la misma manera que están recogidos los planes de igualdad, o escuela de paz.

En el presente artículo, analizamos diversos cómics con los que se puede desarrollar una estrategia adecuada para trabajar en el ámbito educativo, y desde la lectura, el fomento de actitudes de convivencia, empatía y reflexión crítica en torno a la problemática racista.

## 1. El fomento de la lectura

El fomento de la lectura en los centros de primaria y secundaria es una de las estrategias fundamentales en las distintas etapas educativas. Se trata de una actividad placentera en sí misma, que fomenta la creatividad, el trabajo autónomo del alumnado, y que puede permitir afianzar los conocimientos adquiridos en las distintas materias. Leer amplía nuestro vocabulario, mejora la expresión escrita, y en definitiva, desarrolla nuestra capacidad cerebral.

Resulta muy habitual ver al profesorado de secundaria apoyar sus explicaciones en el visionado de películas, documentales o textos literarios; pero no es tan usual utilizar cómics. En este sentido, creemos necesario reivindicar la inclusión del cómic en el aula. Es fácil constatar que determinados conceptos se asimilan mejor a través de narraciones iconográficas: “una imagen vale más que mil palabras”. Y si nos referimos al entorno educativo, el dicho popular cobra mayor relevancia. Pero no se trata de poner en valor el uso del cómic como apoyo de las explicaciones, sino destacar el enorme potencial que tiene el cómic para el fomento de la lectura y el desarrollo de la ciudadanía. Un tebeo es una herramienta muy eficaz para llevar un mensaje al alumnado, gracias a su fácil comprensión; llegando incluso a quienes rehúyen de la lectura tradicional.

Convivimos a nuestro alrededor con una cultura audiovisual cada vez más dominante, lo que provoca en ocasiones rechazo a la lectura. Por ello, debemos visualizar al cómic como una herramienta fundamental para captar la atención de los jóvenes lectores. El cómic se convierte en nuestro aliado, pero no debemos caer en el error de considerar al cómic como un “caballo de Troya” que sirva para conducir al alumnado hacia la lectura de libros, como si el cómic fuera una lectura de “segunda categoría”, más infantil. Debemos desterrar este viejo mito, y empezar a considerar al cómic como una lectura en sí misma, que al igual que ocurre con los libros, tiene títulos juveniles, infantiles, y por supuesto, también títulos destinados a un público adulto, sin menoscabo de calidad ni complejidad. El cómic es un medio de expresión tan rico, que debe ser reivindicado y divulgado como un vehículo de lectura propio, y que además funciona perfectamente como elemento de divulgación histórica, así como herramienta de reflexión y concienciación. Sin duda, la versatilidad del cómic puede ofrecernos numerosas posibilidades didácticas, y una motivación extra al alumnado. De ahí que en el presente artículo elaboremos una estrategia para trabajar en el aula el racismo a través de los cómics.

## 2. ¿Cómics racistas?

En septiembre de 2021 se hizo viral la noticia de que en Canadá se quemaron 5.000 ejemplares de libros, entre ellos cómics de *Astérix*, *Tintín* o *Lucky Luke*, por mostrar prejuicios raciales contra los indígenas americanos. Un acto simbólico que formó parte de un gesto de reconciliación protagonizado por una asociación de escuelas católicas canadienses, y que dio la vuelta al mundo. La quema se intentó mostrar como un acercamiento hacia los nativos que en el pasado fueron víctimas de la discriminación y el racismo. Sin embargo, destruir libros es una práctica poco recomendable en un régimen democrático, más cercana a sistemas totalitarios, y el acto fue rechazado por numerosos colectivos.

El asunto no es baladí, pero dejando al margen la imagen que transmiten ciertos álbumes de la *bande dessinée* sobre los indígenas americanos, en el fondo hay presente una cuestión cultural y racista que subyace. No negamos con rotundidad que algunos de estos cómics transmitan ideas racistas, vejatorias, humillantes o denigrantes hacia personas de otras razas. Pero sí parece necesario relativizar, ya que muchos de los cómics que ahora son sujetos a análisis, fueron escritos en la primera mitad del siglo XX y responden en buena medida a la ideología de la época. Así, leer estos cómics es un sano ejercicio histórico. Y más que prohibir o censurar su lectura, deben ser vistos como una fuente primaria muy interesante para trabajar en el aula los estereotipos y prejuicios raciales de principios del siglo XX.

Así por ejemplo, destaca el segundo álbum del reportero belga *Tintín en el Congo*, publicado por Hergé en 1931. Hoy día, las teorías racistas y supremacistas carecen del más mínimo fundamento, y constituyen una aberración desde el punto de vista científico. Sin embargo, cuando Hergé publicó este álbum, la ideología racista estaba en boga en el mundo occidental. Por ello, mirar *Tintín en el Congo* con una visión actual, se convierte en un ejercicio sin sentido; o al menos sujeto a numerosos matices a discutir, si consideramos los distintos prismas desde el que se puede interpretar la realidad.

*Tintín en el Congo* está centrada en la década de los años treinta del siglo XX en el Congo Belga, colonia de Bélgica desde 1908. Tintín acude a realizar un reportaje para la prensa que recoja las bondades y beneficios que el pueblo congoleño recibe por ser colonia belga. Así aparecen entre sus viñetas una galería de situaciones en las que se mezclan conceptos paternalistas con un claro enfoque racista; como el momento en el que Tintín enseña matemáticas en la escuela, y pide que sumen dos más dos, y nadie le responde. Muy llamativa, también, la escena en la que un tren congoleño se choca contra el coche en el que viaja Tintín, y el que acaba destrozado es el propio tren. Una peculiar forma de mostrarnos el atraso y la debilidad de la industria congoleña. Infraestructuras débiles, misiones evangelizadoras, personalidad cobarde e ingenua de los indígenas, o ejércitos ridículos, son solo algunas de las escenas que podemos señalar por un exceso de paternalismo y en donde están presentes numerosos prejuicios raciales.

Cinco años después, en 1936, Hergé publicó su quinto álbum, *El loto azul*, centrando su atención en el continente asiático. Y nuevamente el argumento es juzgado por incurrir en una cierta visión racista y xenófoba. Excelente la escena en la que unos empresarios occidentales exigen derechos sobre “esos salvajes amarillos”, a los que les traen las bondades del maravilloso mundo occidental.

Pero no son una excepción. En la *bande dessinée* clásica podemos ver otros ejemplos muy evidentes en los que se trata la cuestión racial. Uno de ellos es *Lucky Luke*, que también fue víctima de la quema de libros canadiense. Así por ejemplo, en *Remontando el Misisipi*, de 1961, vemos en diferentes viñetas a varios grupos de trabajadores negros dibujados todos con rasgos similares, cantando mientras trabajan al sol, con cierta vagancia, felices de su propio estado de semi-esclavitud. Y en otra escena, el lector puede apreciar la ingenuidad con la que era retratado el

indígena americano, que venden leña al hombre blanco para la construcción de sus barcos, y piensan que han hecho un buen negocio.

A diferencia de Tintín, cuyos herederos no permiten que hoy día se sigan publicando nuevos álbumes, Lucky Luke ha tenido una continuidad regular hasta la fecha. En ***Un cowboy entre algodones***, la aventura de *Lucky Luke* firmada en el 2021 por el guionista Jul y el dibujante Achdé, la trama se traslada a unos años después de la abolición de la esclavitud en 1865. Tras varias décadas publicando álbumes, es la primera aventura del famoso vaquero en la que el racismo es el asunto dominante. Lucky Luke hereda una plantación de algodón en Luisiana, y allí descubre una sociedad muy diferente a su habitual *Far West*, en donde la élite blanca racista aterroriza a sus campesinos negros. Ya no hay esclavismo, pero los negros siguen trabajando como si lo fueran, y el miedo no ha desaparecido. Incluso aparecerá el *Ku Klux Klan* en el desarrollo de la historia. Una historia sorprendente que borra la inocencia de otras tramas anteriores del vaquero más famoso del mundo del cómic. Y aunque las condiciones de la clase explotada aparecen bastante edulcoradas y matizadas, es un excelente acercamiento al fenómeno del racismo en una obra clave del cómic europeo como Lucky Luke.

Otro clásico con el que podemos trabajar los estereotipos sobre el racismo es ***Corto Maltés***, de Hugo Pratt. Se trata de una de las obras mejor valoradas por la crítica. Relatos a medio camino entre la fábula y la historia, con un estilo muy realista. Corto, de nacionalidad británica, es un marinero enigmático que viaja por medio mundo, y asiste como testigo a los grandes hechos que transcurrieron en las primeras décadas del siglo XX. China, Japón, India, Sudáfrica, Argentina, Panamá o Rusia son solo algunos de los países que visita Corto.

En ***Las etiópicas***, cuatro historias situadas en el Oriente Medio y África, abordan el racismo, el abuso de poder y el fundamentalismo. Corto se encontrará con Cush, un guerrero danakil que muestra un gran desprecio hacia la cultura blanca. Muy interesantes los debates entre Corto y Cush, y esa capacidad tan propia de Hugo Pratt de hacernos ver que el contacto y la mezcla entre culturas es el motor de la humanidad.

En 1984 Hugo Pratt publicó ***Cato Zulu***, que nos conduce al imperialismo británico en Sudáfrica, en pleno conflicto de intereses entre los boers neerlandeses, los ingleses y los zulúes. Con su particular visión, pone especial cuidado a la hora de dibujar las vestimentas y la orografía del terreno; así como los rasgos propios del lenguaje o las costumbres tribales. Y a través del personaje Cato, el autor aborda el racismo inherente que existía en buena parte de la sociedad. El resultado es un cómic muy apropiado para estudiar el imperialismo británico en el continente africano. Una muestra de que, desde el punto de vista didáctico, el cómic puede lograr transmitir al mismo nivel que una novela histórica.

Otro de los universos clásicos que ofrecen grandes posibilidades para trabajar sobre el racismo son los cómics de ***Spirou y Fantasio***. En la primera aventura larga de Franquin, ***La herencia*** (1946), se trasladan hasta África. Entre tribus de caníbales, brujos, y animales salvajes,

buscarán un tesoro. Al igual que pasara con *Tintín en el Congo*, los estereotipos raciales se suceden a lo largo de sus páginas.

No tardaría mucho tiempo Franquin en volverse a ocupar de África. En ***Spirou y los pigmeos*** (1949), viajan hasta la isla de Lilipanga, cerca de la desembocadura del río Congo. Allí asistirán a un peculiar conflicto entre dos tribus pigmeas que rivalizan por el color de la piel. Un álbum en el que se critica el paternalismo por parte del hombre blanco occidental hacia los africanos. La metáfora sobre el color de la piel es realmente excelente, y frases como “¡Los negros no son negros! ¡Son morenos que no se han lavado nunca! ¿Entiendes?”, en su debido contexto, son muy interesantes para generar un debate en clase.

No terminan aquí las aventuras de Spirou y Fantasio en África. En ***El cuerno del rinoceronte*** (1952), ***La mina y el gorila*** (1956), y ***Tembo Tambú*** (1959), volverán a pasearse por sus selvas, rodeados de animales exóticos, tribus salvajes, y tramas criminales. Este exuberante escenario servirá para que Franquin denuncie el paternalismo europeo y la vil explotación de los recursos naturales. En definitiva, la etapa clásica de Franquin está repleta de referencias al continente africano que podemos usar en el aula para mostrar los estereotipos de la época y las denuncias al paternalismo occidental, con la cuestión racial siempre de fondo.

Al igual que pasa con Lucky Luke, los cómics de Spirou han seguido publicándose hasta la fecha. Muy interesante el trabajo que Tome y Janry hicieron con *Spirou y Fantasio* en los años noventa. En ***El Rayo Negro*** (1992) ambos autores abordarán su particular crítica al racismo. El nuevo invento del conde de Champignac no sale bien, y provoca accidentalmente un cambio en el color de la piel de los ciudadanos de Champignac; incluido Spirou. La obra es una crítica excelente al racismo, la intolerancia, la xenofobia y los prejuicios por el color de la piel, que sin embargo quedó algo descafeinada.

Finalmente, no podríamos concluir este repaso a los clásicos sin hablar de Peyo y ***Los Pitufos negros***, de 1959. Se trata de la primera historia de *Los Pitufos*, y sin duda su obra más polémica. La mosca *Bzz* ataca al poblado pitufo provocando que una terrible infección, que te vuelve agresivo y de color negro, se propague rápidamente. No faltan estudiosos que han señalado las influencias que este álbum pudo tener en el género zombie, pero lo cierto es que el cómic fue acusado de xenofobia y racismo, llegando incluso a alterar el color original en algunas ediciones estadounidenses. Sin duda, una excelente obra para iniciar un constructivo debate en clase.

### 3. El racismo y la xenofobia en el cómic moderno

Más allá de los clásicos, si analizamos los cómics que se han publicado desde los años setenta y que han abordado el asunto del racismo, nos encontramos con un catálogo casi inagotable. Buen ejemplo de ello es ***Maus*** (1973), de Art Spiegelman. Único cómic que ha ganado un premio Pulitzer. Esta obra sobre el holocausto marcó un antes y un después, utilizando recursos que hasta la fecha no se habían utilizado en una novela gráfica. Narra la vida de Vladek Spiegelman durante la segunda guerra mundial. Un judío polaco que pasó por diferentes guetos junto a su mujer, y terminó en el campo de concentración de Auschwitz. Se trata en realidad de la experiencia vital del padre del

autor recogidas en formato cómic. Una maravilla que representa las distintas nacionalidades con diferentes animales: los polacos son cerdos, los ratones judíos, los alemanes gatos. Una fabulación que ya utilizó Orwell en *Animal Farm* al emplear metafóricamente la granja y los animales para cuestionar algunos abusos y contradicciones del comunismo.

Aunque lo cierto es que el racismo no es el tema principal de *Maus*, no se puede obviar que el motivo principal de que los judíos acabaran en los campos de concentración es un tema racial. Y aunque el número de cómics que abordan el holocausto judío es tan amplio que merece un monográfico en sí, una obra como *Maus* es tremendamente eficaz para abordar el horror que ha provocado en la historia las cuestiones raciales.

Lo mismo ocurre con *Irmima* (2019). Un cómic imprescindible para el profesorado de historia que gira en torno a una idea. ¿Por qué el pueblo alemán no mostró su rechazo unánime al holocausto nazi? Con esta premisa, Barbara Yelin traza una historia de inmigración, xenofobia y racismo en torno a dos personajes: Irmima y el joven negro universitario Howard Green, de la isla de Barbados. El cómic cuenta además con un magnífico prólogo del historiador de la Universidad de Leicester Alexandre Korb sobre la pasividad con que el pueblo alemán digirió las ideas nacionalsocialistas. Algo por otro lado no exclusivo en absoluto del pueblo alemán, corriente ampliamente extendida por el continente europeo y, aunque en menor medida, el americano.

Situada también en la segunda guerra mundial, la obra *Éramos el enemigo* (2019), de George Takei, aborda una situación poco conocida, la de los ciudadanos de nacionalidad estadounidense, pero pasado japonés, que durante el transcurso de la guerra fueron catalogados como enemigos de los EEUU y quedaron confinados bajo el mando del ejército norteamericano. Ciudadanos que se vieron obligados a dejar atrás sus casas, sus enseres, sus vidas, y que fueron tratados con desprecio por su condición racial. En este caso, sin embargo, estamos ante una obra con final feliz, ya que en buena medida el gobierno americano resarcó e indemnizó a las víctimas.

Como vemos, el racismo y la guerra son dos conceptos que múltiples veces aparecen ligados. En el año 2018, Yves Sente publicó *Una estrella de algodón negro*, un drama bélico que nos habla de los militares afroamericanos y la lucha por el reconocimiento de sus derechos. Una interesante defensa de la lucha que el colectivo afroamericano llevó a cabo por la igualdad y en contra de la discriminación racial. Un cómic que además nos ayuda a trabajar en clase la importancia de la historia y de investigar y conocer nuestro pasado, ya que toda la historia gira en torno a un reciente descubrimiento acerca de la verdadera historia de la primera bandera de los EEUU. Un magnífico alegato en defensa de la lucha de los colectivos más desfavorecidos.

Dejando atrás los conflictos bélicos, posiblemente una de las series más crudas a la hora de tratar el racismo sea *Old Pa Anderson*. Este cómic *noir* es uno de los mejores trabajos de Yves, con el excelente dibujo de Hermann. Old Pa y Old Ma Anderson, son una pareja de negros que crían a su nieta después de que su madre muriese en el parto. Pero la niña desaparece y pasan ocho años sin ningún tipo de noticias ni de justicia. Un día Old Ma fallece y Old Pa se queda solo, coincidiendo con

la aparición de información sobre su nieta. A partir de aquí se pondrá a investigar. Una búsqueda sin retorno en el que Old Pa deberá enfrentarse al hombre blanco.

Se trata de un cómic muy violento, adecuado solo para un público adulto. Sin menoscabo de que podamos seleccionar determinadas viñetas para trabajar en el aula la crudeza y la miseria del racismo sureño norteamericano.

Siguiendo esta línea, sobre la historia de los Estados sureños hay cómics a los que se les puede sacar mucho partido. Uno de ellos es **O'boys** (2014), de Thirault, Colman y Cuzor. Una novela gráfica llena de tópicos, pero que nos sirve para ver la crudeza de ser negro y vivir al sur de los EEUU a principios del siglo XX. Sin ser un tema novedoso, el cómic está narrado y dibujado de forma excelente, lo que hace que sea una lectura muy recomendable. Y todo ello con los inicios del blues de fondo. Posiblemente sea uno de los cómics más recomendables para trabajar acerca de las desigualdades raciales en el sur de los EEUU. Una temática similar que también vemos en **Strange Fruit** (2015), de Mark Waid y J.G. Jones. Una miniserie americana de cuatro números sobre las consecuencias sociales de las inundaciones que afectaron a Mississippi en 1927, con todo el asunto de la segregación racial de fondo. Un dibujo sobresaliente y un guion excelente, cuyo resultado es una obra que te hará sentir incómodo y te invita a reflexionar.

Recientemente se ha publicado también **Negra. La vida desconocida de Claudette Colvin** (2021), de Emilie Plateau. Con un trazo sencillo y una historia directa, este cómic aborda el conflicto social provocado por las leyes de segregación de los Estados sureños en los años cincuenta. La historia de una activista inesperada de los derechos de los negros, cuyo nombre no pasó a la posteridad, pero que fue tan importante como los de Rosa Parks o Martin Luther King. Un cómic que ha recibido múltiples premios, especialmente indicado para un público infantil y juvenil gracias a la simplicidad con la que narra la historia, pese a la profundidad del tema. Es muy interesante cómo el autor interpela constantemente al lector y le hace partícipe de la narración, asemejándose en muchas ocasiones al estilo teatral. No podemos olvidarnos tampoco de **El silencio de nuestros amigos** (2012) aborda la defensa de los derechos civiles en un barrio manifiestamente racista de Texas en los años 60, cuando cinco estudiantes negros fueron acusados de asesinar a un policía. Una historia basada en hechos reales. O incluso **Matar a un ruiseñor** (2018), que adapta en formato novela gráfica la novela homónima. Una obra que es todo un alegato a la tolerancia y la convivencia. Sin lugar a dudas, otro cómic que invita a la reflexión.

Aunque quizás, la obra más elaborada sea **March. Una crónica de la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos** (2018). El cómic de Nate Powell, John Lewis y Andrew Aydin es un trabajo periodístico que nos acerca a la historia de lucha del pueblo afroamericano contra las leyes segregacionistas. Con un sentido optimista, el cómic rememora los años de lucha y esfuerzo del congresista John Lewis por la liberación del pueblo negro norteamericano, bajo la premisa del pacifismo. Una obra con un trasfondo ideológico impresionante, y que pese a su volumen, resulta fácil de leer. Es realmente llamativo que si dejamos a un lado al propio John Lewis, tanto el guionista como el dibujante del cómic, sean blancos. Un dato que debería ser trivial, pero que



en los EEUU suele ser relevante. Sin duda, otro aspecto interesante de esta novela gráfica que podemos llevar al aula para generar debate.

No podemos olvidarnos tampoco del mercado sudamericano, en donde la producción de Horacio Altuna y Carlos Trillo nos dejó en 1978 una obra clave como **Charlie Moon**, en la que cuenta la historia de un adolescente norteamericano en los años treinta del siglo XX, testigo del rechazo, la pobreza y el desencanto del sueño americano. Un cómic soberbio y muy expresivo en donde con escasos diálogos los autores nos muestran la sombra alargada de la esclavitud, la servidumbre o la xenofobia.

Del mismo año, no podemos olvidarnos tampoco de Will Eisner y su obra maestra **Contrato con Dios** (1978), considerada una de las obras más influyentes del mundo del cómic. Un relato de gente corriente narrado con naturalidad y sencillez, que Will Eisner utiliza para transmitir el odio, el miedo y las inseguridades de la ficticia Avenida Dropsie de Nueva York. Eisner profundiza en la historia del barrio, ofreciendo una radiografía de la llegada de inmigrantes y su posterior deterioro; y cómo las minorías acabaron convirtiéndose en mayorías. Situaciones cotidianas en las que el miedo y el odio al diferente son la tónica dominante. Dos sentimientos que dificultan la convivencia social, y que suponen el rechazo constante hacia alguien o hacia un colectivo. El resultado es una colección de escenas que se suceden a lo largo del cómic con gran maestría gráfica, y que podemos usar en nuestras clases.

Si nos trasladamos al género de superhéroes americanos, a principios de los años ochenta tenemos otra joya de gran utilidad didáctica, **X-men. Dios Ama, el hombre mata** (1983), con guion de Christ Claremont. El propio concepto de los *X-men*, concebidos como una sub-especie mutante de humanos con habilidades diversas y que tienen en común el tener activado el gen “factor x”, conlleva por parte del resto de humanos, un rechazo y un miedo al diferente. El miedo lleva a su vez al odio, y el odio niega la dignidad y los derechos humanos a las personas, provocando dolor. Este rechazo lleva a los *X-men* a aislarse del resto del mundo, formar sus propios guetos, y a dejarse manipular por falsas promesas de paz y seguridad. Una interesante parábola de la propia historia de la humanidad. En *Dios Ama, el hombre mata*, vemos miedo al diferente, masas enfurecidas que exigen leyes discriminatorias en pos de la seguridad, telepredicadores, falsos líderes, y la creencia de un hombre superior. Sin duda, un cómic especialmente indicado para trabajar el problema racial, y la influencia de los discursos y los medios de comunicación que embaucan a las masas. Una lectura que no defrauda.

También de los *X-men* tenemos **Proyecto exterminio**. La saga de Genosha, publicada en 1988, y que nos traslada a Genosha, una isla situada en la costa este de África, al norte de Madagascar. Una nación insular caracterizada por su alto nivel de vida, y cuyas riquezas se han construido en base a la explotación de la población mutante. Una evidente alegoría de la esclavitud y el *apartheid* sudafricano.

Tampoco **Superman** se escapa de luchar contra el racismo. En el año 2020 Gene Luen Yang y Gurihiru publicaron **Superman contra el Klan**. Una obra que recibió el galardón *Harvey* al mejor

cómic juvenil. Se trata de una historia ambientada en 1946 en Chinatown que invita a la reflexión. Aborda el asunto del racismo junto a otras temáticas como la búsqueda de la identidad en la adolescencia. Sin duda una obra muy recomendable para un público juvenil, especialmente indicada para asignaturas como Educación para la Ciudadanía. Un cómic imprescindible en las bibliotecas de los centros de educación.

Concluimos este repaso al género superheroico con ***Green Lantern: Legado*** (2021) de Miih Le y Andie Tong. Una obra publicada bajo el sello *DC Young Adult* y cuyo resultado dejará más que satisfecho a todo aquel que se acerque buscando un cómic juvenil de superhéroes cuya lectura tenga un trasfondo moral. En este caso el protagonista es el joven Tai Pham, de origen vietnamita, y que se topará con un legado familiar inesperado: el anillo de los *Green Lanterns*. La obra nos muestra las dificultades de la comunidad asiática para integrarse en los EEUU.

Respecto al asunto del *apartheid*, si existe una figura clave en la lucha contra el racismo, esa es Nelson Mandela. Son muchos los cómics que han abordado este personaje histórico. Pero en este caso tenemos que destacar el trabajo del periodista americano John Carlin que pone el acento en los años posteriores a su salida de la cárcel, en los que Mandela se convirtió en la figura clave que acabaría con el *apartheid*. Nos referimos a la obra ***Mandela y el general*** (2018).

Para buena parte de nuestro alumnado, el término *apartheid* es totalmente desconocido. Y ahí es donde radica la importancia de publicaciones de este perfil. El *apartheid* supuso la separación de los espacios físicos en Sudáfrica hasta el año 1992, y fue Nelson Mandela quien encabezó la lucha contra este racismo institucionalizado. Su salida de la cárcel en 1990 marca el inicio del cómic, y de la lucha contra el racismo impuesto por la minoría blanca en Sudáfrica.

Son muchos los cómics que se ocupan del continente africano. En el 2007 Lax y Blier publicaron ***Amarga patria***, un comic que cruza las vidas de un joven de la campiña francesa, y un cazador senegalés. Con un dibujo excelente, el cómic muestra al lector las costumbres del pueblo africano: tradiciones tribales, caza, ritos, agricultura de subsistencia o papel de la mujer. Y aunque el racismo en sí no es el tema del cómic, al tratarse el asunto del colonialismo francés en el contexto de la primera guerra mundial, subyace en el fondo una cuestión racial muy interesante. Podemos extraer varias viñetas en las que se hace visible el paternalismo francés hacia los senegaleses. Aunque quizás el momento más llamativo es aquel en el que un niño lanza cacahuetes a un grupo de negros que eran exhibidos en un zoo humano, y justifican dicha situación con supuestas teorías científicas que avalan que los negros están más cerca de los animales que de los humanos.

Otro cómic centrado en el continente africano es ***Katanga*** (2019), en el que asistimos a la locura empresarial de las explotaciones occidentales en el Congo durante los años sesenta. Con un ritmo frenético, y un dibujo muy realista, Fabien Nury y Sylvain Vallé abordan asuntos de interés como el negocio de diamantes, la explotación local de la minería, la xenofobia o el racismo. Un cómic, sin embargo, que no es adecuado para cualquier edad, y que está orientado para un alumnado más maduro.

El país nipón también nos ofrece interesantes obras. Osamu Tezuka es considerado por muchos como el padre del manga; y su obra **Metropolis** (1949) una de las más importantes de su carrera. En ella aborda asuntos tan relevantes como los adelantos tecnológicos, la inteligencia artificial, la bioética o el pensamiento. Sin embargo, es una obra que ha recibido numerosas críticas negativas por su tendencia racista a la hora de retratar a los distintos personajes enfatizando sus rasgos físicos.

Pero no es la única obra de Tezuka en la que el racismo está presente. **Adolf** (1985), que posiblemente sea una de sus tres mejores obras, es otro buen ejemplo. Se trata de un retrato histórico de la época del tercer Reich en el que se cruzan los caminos de tres personajes de nombre Adolf. Alternando entre diferentes épocas, y con una excelente capacidad narrativa, Tezuka aborda asuntos tan relevantes como la intolerancia, el odio al diferente, la discriminación racial o el terror a las doctrinas totalitarias. Una obra adulta en donde el carácter humanista del autor está presente, y que nos deja escenas que marcan al lector.

Podríamos seguir citando relatos cortos de Tezuka en donde hay cierto racismo intrínseco, aunque concluiremos con una obra poco conocida en España de este mismo autor, **Alabaster** (1970), que versa sobre un atleta negro rechazado por la persona que ama, y que se niega a vivir con él por su color de la piel. Una actitud que marcará su vida y le llevará a cometer un delito que le conduce a la cárcel.

No es habitual encontrarnos cómics de terror que afronten el racismo. Ese es el caso de **Infíel** (2018), de Pichetshote, Campbell y Villarubia en donde desde una perspectiva honesta y atrevida aborda cuestionamientos racistas, xenófobos e islamófobos. Un cómic perturbador e inquietante que invita a la reflexión. El argumento se centra en la casa encantada que habitualmente podemos encontrar en obras del género. La protagonista es Aisha, musulmana nacida en los EEUU que decide mudarse junto a su marido al edificio de su suegra, para que no esté sola después de un terrible incidente. Sin embargo, Aisha empezará a tener terribles pesadillas cada vez más reales.

Este planteamiento dará pie a diferentes situaciones en las que Aisha es vista con ojos incriminadores por el simple hecho de ser musulmana. El cómic utiliza el género del terror, muy cercano a los gustos adolescentes, para abordar cuestionamientos muy interesantes como son los prejuicios religiosos y raciales, que, si bien no llevan siempre al odio, sí marcan una línea de división en la sociedad. No es fácil diferenciar los estereotipos, los prejuicios y el racismo; de hecho se trata de un tema cambiante a lo largo de la sociedad y las distintas épocas, y hablar de ello en clase no solo es recomendable, sino que es necesario. La mejor forma para dejar de normalizar el racismo es precisamente reconocer los estereotipos y prejuicios y hablar de ello.

Sobre prejuicios raciales e islamofobia también tenemos mucho donde escoger; como la reciente **Guantánamo kid** (2018), que narra la historia de El Gharani, el preso más joven de la cárcel de Guantánamo, encerrado con tan solo catorce años. Una obra muy interesante en donde vemos una cara menos conocida del racismo. Generalmente estamos acostumbrados a reconocer el racismo en occidente, pero es inevitable que nos llame la atención cuando este racismo proviene de

un país árabe hacia otros musulmanes de raza negra. Esto abre el abanico del racismo y nos permite reflexionar en clase sobre las casualidades del destino. El Gharani fue víctima de las circunstancias y acabó encerrado en la cárcel de Guantánamo, privado de sus derechos fundamentales sin que se pudiera demostrar su culpabilidad. Una historia de adversidades, sufrimiento y racismo, pero también de sobreponerse a los infortunios. Sin duda, un excelente cómic para reflexionar. Los prejuicios y los estereotipos son difíciles de erradicar, por la tendencia natural a fijarnos más en aquellos datos que corroboran nuestra propia visión. Por regla general, los estereotipos están basados en ideas falsas que nos hacemos sobre la realidad, y para desmontarlos, la lectura es una de las herramientas más eficaces.

Terminamos este repaso con dos obras interesantes. La primera ***Bebé antirracista*** (2020), de Ibram X. Kendi y Ashley Lukashevsky. Un cómic sorprendente, con ilustraciones que invitan a los más pequeños a la reflexión por un mundo más equitativo. La segunda, ***It's a bird*** (2020), un pequeño cómic gratuito que ofrece DC Comics en su web y que refleja los prejuicios raciales a través de un pequeño incidente entre una mujer blanca y un hombre negro que observa las aves con unos prismáticos.

#### 4. El cómic español bajo la lupa

Podríamos citar numerosas referencias al racismo en el cómic nacional. Desde las series clásicas de Bruguera a autores consagrados como Carlos Giménez. Sin embargo, vamos a tratar de hacer un repaso por lo más representativo. Empezaremos por el ***Superlópez*** de Jan, y una de sus mejores historias, ***Los cabecicubos*** (1983). Una parábola que utiliza para caricaturizar las dictaduras totalitarias y el pensamiento único. Para ello Jan emplea una enfermedad que transforma las cabezas en cuadrados. Es el triunfo de la forma, la cuadratura del círculo. Con una sucesión de *gags* Jan ridiculiza las formaciones fascistas, la segregación o la manipulación de las masas.

Juanjo Guarnido, uno de nuestros autores más internacionales, y ganador del *Premio Nacional del Cómic* en el 2014, tampoco podía faltar en este análisis de obras en las que se aborda el racismo y la xenofobia. Su tomo de ***Blacksad, Arctic-Nation*** (2003), junto a Juan Díaz Canales, resulta una de las obras más interesantes desde el punto de vista visual, para trabajar con alumnado adolescente. Presenta un estilo de dibujo influenciado por sus trabajos para Disney, y con el peculiar estilo antropomórfico de sus personajes.

En este segundo álbum, la acción se centra en *The Line*, un barrio residencial que años atrás soñó con convertirse en una zona residencial de lujo; pero que tras la guerra, y con el cierre de la fábrica de aviones, la inmigración llenó el barrio de inmigrantes, el paro se generalizó, y con él la delincuencia. En ese contexto, dos bandas operan con total impunidad en el barrio. Por un lado, un grupo de negros que se hacen llamar *Black caws*; y por otro los *Artic-Nation*, un grupo de blancos polares organizados como grupo paramilitar y de carácter fascista y xenófobo. Banderas confederadas, simbología nazi, actitudes fascistas, referencias a la Biblia, alusiones a la raza aria (con la clara alegoría a los animales polares), mítines callejeros o apoyo de los poderes locales. Sin duda, un álbum brillante.

Concluimos este artículo con un clásico del cómic español, ***Mortadelo y Filemón***; de uno de los grandes autores españoles, Francisco Ibáñez. La serie nació en 1958, y desde entonces se han publicado más de 200 aventuras largas, en las que se han sucedido un número indeterminado de *gags* en los que se parodia el racismo y xenofobia, siempre con una evidente carga de crítica social. Humor e ironía que sin embargo no le han eximido de recibir críticas por algunos de sus álbumes, como ***El Quinto Centenario*** (1992) sobre el descubrimiento de América; o la reciente ***Tokio 2020*** (2021), en donde el equipo del Congo está representado por un grupo de chimpancés. La exageración de sus personajes y de las situaciones, le ha llevado en ocasiones a ser interpretado como un intento de ridiculización o banalización de determinadas problemáticas sociales. Claro ejemplo de ello es ***El racista*** (1994), en donde trata de ridiculizar el racismo a través de chistes que pueden ser interpretados como ofensivos. Como el agente M'orrongo, de origen africano, del que se hacen chistes con su color de la piel, su alimentación a base de plátanos, o su estado de barbarie. Sin duda, una lectura bien dirigida por parte del profesorado puede resultar muy interesante, resaltando las metáforas, la ironía, y la capacidad expresiva del cómic a la hora de plantear sensaciones y situaciones. Pero por el contrario, una lectura precipitada puede llevar a ideas muy alejadas, y más cercanas a la mofa o al insulto. Viñetas que rebasan la línea de lo políticamente correcto, y que cada vez con más frecuencia encuentran el rechazo de lectores que prefieren no banalizar con determinados asuntos. ¿Cuáles son los límites del humor? Sin duda, una pregunta que genera un interesante debate.

## 5. Conclusiones

Retomando el ejemplo de los cómics de *Mortadelo y Filemón*, parece evidente que en ocasiones, la línea que separa la mofa y el insulto, de la ironía y el sarcasmo, puede mostrarse difuminada, e incluso imperceptible. Hay que tener presente, también, las múltiples interpretaciones que se pueden derivar de una lectura. El contexto histórico en el que se crea. Las particularidades propias de los autores. La línea ideológica del grupo editorial si lo hubiera. Y por supuesto, los objetivos que pretendemos alcanzar con dicho cómic. De este modo, una misma obra puede ser valorada de diversas maneras, según los distintos mecanismos que se hayan tenido en consideración. No se puede interpretar del mismo modo un cómic editado en los años treinta del siglo XX, como es el caso de *Tintín en el Congo*, que un cómic actual ambientado en un contexto histórico similar como *Katanga*.

El cómic puede llegar a ser una herramienta excelente para trabajar en el aula aspectos tan complejos como el racismo o la xenofobia, por su aspecto lúdico, por su expresividad, y por su enorme plasticidad. Pero al mismo tiempo, el profesorado debe implicarse en la causa. Aun cuando la lectura es un proceso individual, los docentes deben presentar las lecturas y su contexto, y poner al alcance del alumnado las herramientas necesarias para alcanzar los objetivos que hemos marcado. De lo contrario, lejos de aprovechar todo el potencial que nos ofrece, estaremos haciendo un mal uso de los mismos y podríamos dirigir al grupo hacia una interpretación errónea. Por ello creemos recomendable potenciar una formación que capacite al profesorado en el uso de los cómics

en el aula, y que ofrezca una idea clara de las enormes posibilidades de la novela gráfica en el contexto educativo.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Achdé & Jul. (2021). *Lucky Luke. Un cowboy entre algodones*. Kraken.
- Altuna, H. & Trillo, C. (2019). *Charlie Moon*. Astiberri.
- Aydin, A. & Powell, N. (2018). *March. Una crónica de la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos*. Norma Editorial.
- Blier, F. & Lax, C. (2013). *Amarga patria*. Norma Editorial.
- Carlin, J. & Malet, O. (2019). *Mandela y el general*. DeBolsillo.
- Claremont, C. & Anderson, B.E. (2003). *X-men. Dios Ama, el hombre mata*. Planeta de Agostini.
- Cooper, C. & Martínez, A. (2020). *It's a bird*. DC Comics.
- Díaz Canales, J. & Guarnido, J. (2007). *Blacksad 2. Arctic-Nation*. Norma Editorial.
- Eisner, W. (2007). *Contrato con Dios*. Norma Editorial.
- Fordham, F. & Lee, H. (2018). *Matar a un ruiseñor*. Random Cómics.
- Franquin, A. (2017). *Spirou y Fantasio. Integral 1. 1946-1950*. Dibbuks.
- Franquin, A. (2018). *Spirou y Fantasio. Integral 3. 1952-1954*. Dibbuks.
- Franquin, A. (2019). *Spirou y Fantasio. Integral 4. 1954-1956*. Dibbuks.
- Franquin, A. (2020). *Spirou y Fantasio. Integral 6. 1958-1959*. Dibbuks.
- Hergé (1968). *Las Aventuras de Tintín. Tintín en el Congo*. Editorial Juventud.
- Hergé. (1986). *Las Aventuras de Tintín. El loto azul*. Editorial Juventud.
- Ibáñez, F. (1993). *Mortadelo y Filemón. El racista*. Ediciones B.
- Ibáñez, F. (1994). *Mortadelo y Filemón. El Quinto Centenario*. Ediciones B.
- Ibáñez, F. (2021). *Mortadelo y Filemón. Tokio 2020*. Ediciones B.
- Jan. (2004). *Superlópez. Los cabecicubos*. Ediciones B.
- Kendi, I.X. & Lukashevsky, A. (2020). *Bebé antirracista*. Astronave.
- Le, M. & Tong, A. (2021). *Green Lantern: Legado*. Hidra.
- Long, M. & Demonakos, J. (2013). *El silencio de nuestros amigos*. Planeta Cómic.
- Morris. Lucky Luke. (1968). *Remontando el Missisipi*. Toray.
- Nury, F. y Vallée, S. (2019). *Katanga*. Norma Editorial.
- Peyo. (2006). *Los Pitufos negros*. Planeta Cómic.
- Pichetshote, P. & Campbell, A. (2021). *Infel*. Norma Editorial.
- Plateau, E. (2021). *Negra. La vida desconocida de Claudette Colvin*. Duomo.
- Pratt, H. (1987). *Corto Maltés. Las etiópicas*. Nueva Frontera.
- Pratt, H. (1990). *Cato Zulu*. New Comic.
- Sente, Y. & Cuzor, S. (2018). *Una estrella de algodón negro*. Norma Editorial.
- Simonson, L.J. & Wein, G. (1992). *Proyecto exterminio*. Planeta de Agostini.
- Spiegelman, A. (2001). *Maus*. Planeta Cómic.
- Takei, G. (2021). *Éramos el enemigo*. Planeta Cómic.
- Tezuka, O. (2000). *Adolf*. Planeta de Agostini.

- Tezuka, O. (2004). *Metropolis*. Glenat.
- Tezuka, O. (2014). *Alabaster*. Astiberri.
- Thirault, P. & Colman, S. (2014). *O'boys*. Norma Editorial.
- Tome, P. & Janry. (2017). *Spirou y Fantasio. Integral 16. 1992-1999*. Dibbuks
- Tubiana, J. & Franc, A. (2018). *Guantánamo kid. La verdadera historia de Mohammed El-Gorani*. Norma Editorial.
- Waid, M. & Jones J.G. (2015). *Strange Fruit*. Boom Studios.
- Yan, G.L. & Gurihiri. (2021). *Superman contra el Klan*. Hidra.
- Yelin, B. (2019). *Irmína*. Astiberri.
- Yves & Hermann. (2016). *Old Pa Anderson*. ECC Ediciones.